

NI PALANTE NI PATRÁS

EL ARTE ES UNA MENTIRA QUE NOS ACERCA A LA VERDAD

La bailarina y coreógrafa **Teresa Nieto** plantea una reflexión, no exenta de ironía, acerca de la inevitable confusión que genera cualquier proceso de cambio en nuestras vidas



El eco de la frase de Pablo Picasso que da título a esta página, parece establecer el código de la construcción de la propuesta de la bailarina y coreógrafa Teresa Nieto, quien ha decidido adentrarse en la pieza *Ni palante ni patrás* (*No hay manera, oiga...*), en la inevitable confusión que genera cualquier proceso de cambio en nuestras vidas. La mirada irónica y conciliadora a nuestras fragilidades que nos propone Nieto en esta obra cuyo estreno absoluto se produjo en la última edición del Festival Madrid en Danza, se efectúa a partir de un lenguaje que indaga en la fragmentación y la simultaneidad, las situaciones aparentemente inconexas, los saltos del tiempo y la permutación en la identidad de los personajes que dan vida a la pieza.

Sobre un escenario diseñado por Elisa Sanz se mueven y bailan Jesús Caramés, Vanessa Medina, Daniel Doña y la propia Teresa Nieto, una compañía con la que la coreógrafa nacida en Tánger ha presentado catorce espectáculos hasta la fecha desde que en 1990 la impulsara con la pieza *Danza breve*. Con iluminación de Gloria Montesinos y música de Cali, Agustín Barrios, Fanfare Ciocarlia, Chango Spasiuk, Kocani Orkestar, Silan, Pink Martini y Formatta Valea Mare, *Ni palante ni patrás* escenifica el pavor del individuo a la ruptura, a ese instante que concluye una etapa y nos deja inválidos ante la siguiente. Nieto ha confesado que este trabajo nace de la experiencia íntima de un proceso complicado y doloroso de transfor-

mación en su vida. La bailarina había pasado por un duro momento personal y profesional, que le ocasionó un profundo y confuso movimiento interior con el que tuvo que enfrentarse a un periodo de soledad.

Teresa Nieto aclara que esta nueva coreografía, a diferencia de otras anteriores como *Consuelo*, *Solipandi* o *Tánger*, ha seguido un proceso de construcción diario junto a su compañía a partir de una única escena que la bailarina tenía clara. Este nuevo espectáculo, a pesar de lo que pudiera parecer, es optimista, dinámico e incluso irónico. Como añade Teresa Nieto, que en 2004 obtuvo el Premio Nacional de Danza, *el impulso que me movió a embarcarme en este nuevo proyecto fue la necesidad de indagar en nuevas formas de plantearme mi propio proceso creativo. Partir de una idea, de un concepto: la confusión, y permitir que la propia dinámica del trabajo fuese determinando la configuración de la propuesta. Conseguir que la obra tuviese voz propia y se materializase en una puesta en escena casi por sí misma. Dejar incluso que el azar o el destino jugasen un papel importante en la configuración final del espectáculo.*

Planteando un paralelismo con la literatura, podría decirse que en sus últimos trabajos Teresa Nieto ha utilizado la técnica de la novela (como se percibe en su pieza creada en 2003 *Consuelo*) y la del cuento (como también se advierte en una de sus últimas piezas *Solipandi*), no sólo por la duración de las obras, sino también por la forma de

plantearse el proceso creativo, el desarrollo de las ideas, el diseño de la producción y los conceptos artísticos que sustentan e identifican la obra coreográfica.

En esta ocasión, la técnica que he utilizado ha sido la del diario, es decir, no he partido de un guión previamente estructurado y definido, ni de unos personajes con un desarrollo y una identidad totalmente predeterminados, sino de una idea, unas directrices, un método de trabajo y una estética, y he dejado que el día a día, durante todo el proceso de creación, fuese determinante en el resultado final.

La bailarina añade que *la estructura de la obra está basada en la fragmentación, en situaciones aparentemente inconexas, en escenas simultáneas, en saltos en el tiempo y en el espacio, en permutaciones en la identidad de los personajes... En definitiva, en una confusión aparente que hace que la propia estructura de la obra, y no sólo el contenido, sea un elemento base para transmitir la sensación de confusión. Confusión con uno mismo, con nuestra propia identidad, con nuestros objetivos, con nuestras prioridades, con nuestras relaciones, con nuestra percepción de la realidad. Nieto explica que la obra refleja el estado de desazón caótica y estéril que muchas veces nos mantiene anclados en un punto fijo y nos impide iniciar nuevos caminos por miedo a movernos en la dirección equivocada.*



UNA VOCACIÓN, UN ESPÍRITU

Teresa Nieto nació en Tánger (Marruecos) y se trasladó en 1979 a Madrid, en donde descubre los lenguajes contemporáneos de la mano de Teresa Trujillo, Carl Peris y Christine Tanguay, mientras prosigue con su formación clásica con Víctor Ullate, Carmen Roche o Luc Bouy, entre otros. Desde entonces y hasta ahora, su experiencia profesional se reparte entre su trabajo como maestra, coreógrafa y bailarina. En 1990 crea Teresa Nieto en Compañía, con la que ha presentado los espectáculos *Danza breve*, *Dos veces breve*, *Calle del Cordón*, *Mano a mano*, *Patio de luces*, *Tórtola*, *La mirada*, *El último café*, *A pedir de boca*, *Isla*, *Fa-dos*, *Tánger*, *Consuelo*, *Solipandi* y *Ni palante ni detrás*. Ha colaborado con infinidad de compañías nacionales e internacionales y artistas como Antonio Canales o el grupo Mecano (para el que crea e interpreta la coreografía que inunda el video-clip *Hijo de la luna*).

Su labor docente también tiene un largo recorrido como profesora del Centro de Danza Víctor Ullate, la Compañía Flamenca de Antonio Canales, el Estudio Carmen Roche, el Institut del Teatre de Barcelona, el Ballet Nacional de España (bajo la dirección de Aída Gómez y Elvira Andrés) y el Teatro de la Danza de Madrid, entre otros centros. En 1996 interviene en *Arrieritos somos*, espectáculo de creación conjunta con varios bailarines y coreógrafos, del que surge la compañía Arrieritos, con la que ha estrenado distintas piezas. Ha recibido el Premio Nacional de Danza y el Premio de Cultura de la Comunidad de Madrid, además del Premio ADE al Mejor Montaje Coreográfico por *Estado hormonal*. En 2002 fue nominada finalista al Premio Max en las categorías de Mejor Coreografía y Mejor Intérprete de Danza Femenino por su obra *Tánger*.

